

TEORÍA DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

La Teoría de las Inteligencias Múltiples, y las características de cada una de las habilidades que identifica.



Según la Teoría de las Inteligencias Múltiples existen diversos aspectos de la inteligencia.

¿Qué es la Teoría de las Inteligencias Múltiples?

La Teoría de las inteligencias múltiples es un modelo de comprensión de la mente humana propuesto en 1983 por Howard Gardner (1943-), psicólogo estadounidense y profesor de la Universidad de Harvard.

Según su aproximación a la inteligencia, ésta no puede definirse como un conjunto fijo y determinado de capacidades específicas que algunas personas tienen y otras no. Por el contrario, entiende la inteligencia como una red de capacidades autónomas pero interrelacionadas, que se dan en una medida o en otra en los individuos.

El desarrollo de cada una de esas capacidades depende de tres factores principales: su herencia biológica o genética, su vida personal y su herencia cultural e histórica. Es decir, la inteligencia es para Gardner una combinación de potenciales biopsicológicos que nos permiten procesar la información de manera creativa y útil, pero dentro de un marco cultural de necesidades y valores.

Por esa razón, no existen personas inteligentes y no inteligentes, sino personas con un tipo u otro de inteligencia más desarrollado, pues al ser siempre una capacidad potencial, puede estar activa o no.

Así, en su Teoría de las inteligencias múltiples, Gardner parte del hecho de que, al haber muchos tipos de problemas y necesidades, también existen muchos tipos de inteligencias, que se distinguen entre sí de acuerdo a sus áreas específicas de aplicación.

Todos poseemos estas doce formas de raciocinio en distintos niveles de desarrollo; lo cual no quiere decir que no podamos cultivarlas, practicarlas. Aunque obviamente algunas nos resulten más “naturales” que otras.

En los siguientes puntos se explican los siete tipos de inteligencias que identificó originalmente Gardner, y la inteligencia naturalista, que el mismo autor adicionó en 1995. Posteriormente se identificaron también otros tipos de inteligencia: emocional, existencial, creativa y colaborativa.

Inteligencia lingüístico-verbal

La función del lenguaje en los seres humanos es universal, y es nuestra principal herramienta de entendimiento e interacción. Sin embargo, existen individuos que poseen un mayor dominio sobre ella, ya sea en sus aspectos hablados, escritos o creativos.

Estas personas, entonces, poseen una mayor inteligencia lingüístico-verbal, lo cual se traduciría en su facilidad para aprender nuevos idiomas, hablar y escribir de manera eficaz y sobresaliente, y tener en líneas generales una comprensión del lenguaje verbal que está más allá de lo común.

Este tipo de inteligencia suele estar muy desarrollado en escritores, lingüistas, oradores, abogados, poetas, líderes políticos o religiosos, etc.

Inteligencia lógico-matemática

Este tipo de inteligencia implica los razonamientos abstractos no verbales. Son, por ejemplo, aquellos que involucran el cálculo, la percepción geométrica, el reconocimiento de patrones numéricos o lógicos, o el manejo de mecanismos de raciocinio formal, como las matemáticas, la lógica, la física, la química, entre otras ciencias exactas y aplicadas.

Este modo de inteligencia ha sido valorado a lo largo de la historia por su capacidad para la creación y fabricación de instrumentos o para la deducción de las leyes naturales del universo, dado que se halla muy asociado a la capacidad de razonamiento inductivo y deductivo del ser humano.

Es común que este tipo de inteligencia sea mayor en científicos, ingenieros, inventores, matemáticos, contadores, etc.

Inteligencia espacial o visual

En esta categoría encontramos la capacidad para manejar órdenes espaciales abstractas, empleando para ello la imaginación y el sentido de la orientación o de la lógica.

Es la inteligencia que se aplica a la hora de utilizar eficientemente mapas, coordenadas y orientaciones. Además, nos permite imaginar un objeto desde un ángulo de percepción distinto al que se tiene, o para crear una perspectiva propia, pudiendo así elaborar presentaciones visuales, como dibujos, pinturas, etc.

Es frecuente que se cultive este tipo de inteligencia en arquitectos, artistas visuales, diseñadores, fotógrafos, publicistas, etc.

Inteligencia musical

La musicalidad es un aspecto universal de las diversas culturas, expresada en muy distintas realizaciones artísticas, rituales o de cualquier otra naturaleza. Ello implica una cierta percepción del ritmo, así como una interrelación estrecha entre el oído y la mente, que permite comprender, distinguir y seguir patrones rítmicos, o incluso crearlos.

Obviamente, este tipo de inteligencia se halla más cultivada en músicos, críticos musicales, chamanes, cantantes, etc.

Inteligencia corporal-kinestésica

La inteligencia corporal es en parte intuitiva y en parte es posible entrenarla.

Se trata en este caso de la inteligencia aplicada a la coordinación de los movimientos del cuerpo, lo cual en el caso de los seres humanos se extiende también al uso de sus herramientas.

En muchos sentidos la inteligencia corporal se muestra como intuitiva, propia de la naturaleza de la especie. Por otro lado, en otros casos puede ser fruto del aprendizaje, que se hará más o menos simple dependiendo de las facilidades de cada individuo.

Este es el tipo de inteligencia que más cultivan los deportistas, los bailarines, los coreógrafos, los modelos, los actores, pero también los artistas plásticos (escultores, por ejemplo) y en muchos sentidos, los artesanos y trabajadores que utilizan sus manos y su cuerpo para resolver problemas.

Inteligencia intrapersonal

Este es un tipo de inteligencia introspectiva, tiende a la examinación de los aspectos interiores del individuo, de su mundo interno. Esto pasa por reconocer las propias emociones, los propios sentimientos, las lógicas que rigen la propia conducta, y de esa manera poder organizarlas, elegir las y aplicar eso que popularmente se conoce como “inteligencia emocional”.

Este tipo de inteligencia es desarrollada especialmente por los asiduos a la psicoterapia, o a la meditación y otras conductas introspectivas o de aprendizaje emocional.

Inteligencia interpersonal

Al contrario de la anterior, esta se refiere a los aspectos del trato con los demás, o sea, a la capacidad de establecer vínculos efectivos con otros seres humanos y reconocer sus emociones, sus pensamientos (incluso cuando se ocultan activamente), y brindarles una respuesta adecuada.

La inteligencia interpersonal implica altos niveles de empatía, de carisma o de manipulación. Es frecuente hallar altos niveles de inteligencia interpersonal en líderes políticos, trabajadores sociales, psicólogos, abogados y terapeutas.

Inteligencia naturalista

Esta última categoría fue añadida a la teoría de Gardner posteriormente, en 1995. Se la define como la capacidad para observar y comprender las relaciones propias de la naturaleza y el medio ambiente, o reconocer sus patrones.

Semejante capacidad habría evolucionado en nuestra especie a partir de la necesidad de distinguir especies benéficas de otras peligrosas, situaciones seguras de peligrosas, etc., y así garantizar la subsistencia de la humanidad primitiva.

Es frecuente hallar altos niveles de inteligencia naturalista en biólogos, botánicos, exploradores, jardineros, climatólogos, etc.